Yo soy un tipo genial

Por Miguel Ángel Aparicio (cvj)

Yo soy un tipo genial. Es cierto que alcanzo mis orgullos con facilidad y que me tiemblan los enfados porque soy quisquilloso, pero voy a insistir: soy un tipo genial. ¡Ah! Y sin problemas de autoestima, claro. ¿Y qué?

Hace once años que nació la semilla de mis pérdidas. Debía de ser la semilla de los baobabs, que emplea dos años para germinar y siete para alcanzar el medio metro, porque yo no me enteraba de mucho -de hecho, siguiendo las cuentas no sobrepaso el metro de altura-. Se fue marchitando lo antiguo ahogado con lo nuevo, perdí el sentido de la lógica del mundo que me rodeaba. Pero ha sido lento...

¿Y qué? Que han ido cambiando mi mirada, mi fe y mi rumbo especialmente desde la Universidad. **A los dieciocho escuché algo sobre las Comunidades de Voluntariado Jesuíticas (CVJ´s)** y, aunque estaba aún muy verde, era inevitable: los dardos que aciertan en lo más íntimo permanecen sin remedio.

Cambié de carrera, aunque seguía en Ciencias. Seguía con Química sólo como herramienta para llegar a la Educación. En paralelo crecían mis ansias por un compromiso de vida cristiana y mis ilusiones de vida íntegra sin tener ni idea de cómo, dónde, ni con quién.

Me he ido asomando al mundo desde el periódico y desde la gente. Desde el centro penitenciario de Soto del Real -como si yo fuese entonces un adolescente que prueba un poco de cada lado-, hasta tener un poco más de criterio y buscar un lugar en el barrio madrileño de La Ventilla. Y las tardes interminables en un campo de baloncesto intentando enseñar algo más que baloncesto. Estudiaba lo justo, porque me sentía y me siento extraño en aquel mundo de Facultades -aunque aún me falta una asignatura miserable-.

Hace un año me recordaron desde Arriba:**“ERES UN TIPO GENIAL: ... ¿y qué?”**
¿Y qué? ...si no vivo mi vida entregada, si no lucho por mis sueños más profundos.
¿y qué? ...si en vez de hacer me enredo en hablar y hablar,
¿y qué "ser tan genial"? ...si sólo es para mí mismo, si no construyo Reino.

Yo no quiero quedarme con la mirada triste y abatida de aquel joven rico. Entonces me picó otra vez aquel dardo medio oxidado de las CVJ´s y he tardado poco en venir.

Ahora parece que me llevase esperando toda la vida esta vida sencilla en común con Paz y con Alex y con el barrio del Pozo y de Vallecas. **Trabajando y rezando por gente cuyas vidas están rotas**. Historias de calle, de huida de la miseria hacia España o de hundirse en la miseria a través de las drogas. Hombres y mujeres que quieren reconocerse en un espejo y a veces no pueden o no les dejan o no saben cómo. **Este año estas personas van a tener nombre propio más que nunca**.